

EL INSPECTOR BOUVARD CONTRA EL REY DE LOS DISFRACES

LOCUTOR: PARÍS, 1970. UN FANTASMA RECORRE EUROPA: EL LADRÓN MAS ASTUTO DE TODOS LOS TIEMPOS ANDA SUELTO. SE TRATA DE ANTOINE DE QUATRE, EL REY DE LOS DISFRACES. GRACIAS A SU INCREÍBLE HABILIDAD, ESTE DELINCUENTE MISERABLE Y ABYECTO COMO UNA RATA DE LAS CLOACAS, ESTÁ ROBÁNDOSE LOS TESOROS ARTÍSTICOS DE TODO EL CONTINENTE. SUS DISFRACES SON PERFECTOS. JAMÁS PERSONA ALGUNA VIÓ SU VERDADERO ROSTRO Y ES POSIBLE QUE NI SIQUIERA LO TENGA. EN REALIDAD, CUALQUIERA PUEDE SER ANTOINE DE QATRE. SIN EMBARGO, HAY UN HOMBRE CAPAZ DE IDENTIFICARLO. UN HOMBRE QUE YA UNA VEZ LO ENVIÓ A PRISIÓN. AHORREMOS SUSPENSOS DE SEGUNDO ORDEN: ESE HOMBRE ES EL INSPECTOR BOUVARD.

VICENZO: Inspector Bouvard, Antoine de Quatre se escapó de la cárcel. Y usted es el único hombre capaz de identificar a ese delincuente miserable y abyecto como una rata de las cloacas.

BOUVARD: Déjame en paz, Vicenzo, estoy pensando...

VICENZO: ¿En que piensa, jefe?

BOUVARD: En el sitio de Constantinopla, en el mapa de Australia, en los cuatro fantásticos, en el principio de Pascal y en muchas otras cosas.

VICENZO: Deje de pensar, jefe. Somos policías. Recuerde la amenaza de Antoine cuando usted lo encerró: *Escuche bien, Bouvard, un día me las pagará.*

BOUVARD: No me asustan las amenazas, Vicenzo.

VICENZO: Pero ese hombre lo odia.

BOUVARD: A lo mejor me odia por otra cosa...

VICENZO: ¿Qué quiere decir?

BOUVARD: Que debemos trabajar. ¿Llegó la nueva secretaria?

VICENZO: Vendrá de n momento a otro.

BOUVARD: ¿Y el viejo Froilán?

VICENZO: Durmiendo en el sillón, como siempre.

BOUVARD: ¡Froilán, Froilán! ¡Despierta!

FROILÁN: ¡Arrojen sus armas, malditos delincuentes! ¡Quedan todos detenidos!

(Disparos)

VICENZO: Este maldito viejo nos matará a todos.

FROILÁN: Oh, eran ustedes... ¿Qué es lo que pasa?

BOUVARD: Tenemos que atrapar a Antoine.

VICENZO: Jefe, ese sujeto es un azote: se llevó los girasoles de Van Gogh disfrazado de director del museo.

FROILÁN: Asaltó el Louvre fingiendo ser el Presidente de la Nación.

VICENZO: Sí. Y se apropió de La Gioconda diciendo que él la había pintado.

BOUVARD: ¿Y nadie sospechó nada?

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

VICENZO: Dijo que quería hacerle unos retoques. Todos creyeron que era el autor...

FROILÁN: Sí, el mismísimo Miguel Ángel.

BOUVARD: ¡No era Miguel Ángel, imbéciles!

VICENZO: Claro que no, jefe, era Antoine de Quatre.

BOUVARD: Quiero decir que el autor es Leonardo.

FROILÁN: No jefe, el autor del robo es Antoine. No trate de encubrirlo.

VICENZO: Vamos, jefe... Nadie puede reconocer a Antoine De Quatre por su aspecto, pero usted puede... olerlo.

FROILÁN: Usted tiene un don. Su olfato es infalible.

BOUVARD: Yo puedo sentir el olor de la culpa.

(Golpes de puerta)

BOUVARD: Debe ser la nueva secretaria... Adelante...

DESIRÉE: Buenas tardes, inspector.

BOUVARD: Buenas tardes, señorita...

DESIRÉE: Me llamo Desirée. He traído mi legajo para que usted lo examine.

BOUVARD: Bueno, si usted quiere, lo examinaré.

VICENZO: Lo dejaremos solo con Desirée, inspector. Vamos, Froilán... Froilán... Oh, se ha dormido otra vez.

BOUVARD: Ajá, bien... bien... Debo felicitarla, señorita, parece que tiene usted una inteligencia excepcional... Aunque... Aquí consta que suele ser demasiado... enamoradiza...

DESIRÉE: Vamos... No debe creer en todo lo que dicen los expedientes, pedazo de potro. Ven a mis brazos, Bouvard, quiero que seas mío...

BOUVARD: Claro que sí... Béseme...

(Disparos)

FROILAN: ¡Todos contra la pared!

LOCUTOR: AL DÍA SIGUENTE...

BOUVARD: No me extrañaría que en cualquier momento Antoine de Quatre llamara por teléfono...

(Teléfono)

VICENZO: ¡Es increíble! Su olfato nunca falla.

BOUVARD: Hola... ¿Qué José? Oh... maldición.

VICENZO: ¿Era de Quatre, jefe?

BOUVARD: No, era un imbécil que preguntaba por José.

VICENZO: ¿Qué José?

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

(Teléfono)

BOUVARD: Oiga, ya deje de molestar... ¿cómo? Ah, eres tú... No, no deseo encontrarme contigo... ¿Cómo? ¿Qué soy un miserable? ¿Cómo? ¿Qué tu creías que yo te amaba? ¿Cómo? ¿Qué ya voy a ver?... Oye Lona, debo cortar, estoy muy ocupado.

VICENZO: No me diga que era...

BOUVARD: Sí, era...

VICENZO: ¿Quién era?

BOUVARD: Era Lona. Era el pasado... el pasado que se resiste a morir...

FROILÁN: ¿Desea que la mate, jefe?

BOUVARD: Calla, imbécil.

(Teléfono)

BOUVARD: Es inútil, Lona, nuestro amor ha terminado. Ehh... perdón ¿cómo?... ¿Qué habla Antoine de Quatre?... ¿Cómo?... ¿Qué ha secuestrado a mi secretaria?... ¿Cómo?... ¿Qué ya sabe que es mi novia?... ¿Qué me ha dejado instrucciones en el escritorio de ella?... ¿Cómo?... ¿Qué ja, ja, ja...? ¡Hola! ¡Hola!

FROILAN: ¿Quién era, jefe?

BOUVARD: Antoine de Quatre. Dice que ha secuestrado a Desirée.

VICENZO: No es posible... está en la recepción.

BOUVARD: ¡Desirée! ¡Desirée! Ven aquí. Tú, ve a buscarla, apúrate.

FROILAN: Oh, jefe, no lo va a creer... ¡Desirée no está!

BOUVARD: Oh, Dios...

FROILAN: Sobre mi escritorio había una carta... ¡Es de Antoine!

BOUVARD: ¡Oh! ¡Dame eso, Froilán! Oh... es horrible... leo su carta y es como si lo estuviera escuchando.

ANTOINE: Distrito de París. Agosto seis. Estimado inspector Philippe Bouvard. Anoche me escapé de la prisión, y sepa usted que me las va a pagar. También le hago constar que secuestré a su bella empleada, Desirée. Y ahora, señor mío, escuche bien: si se mete conmigo le será fatal. No trate de perseguirme, déjeme que robe y asesine en paz. Sepa usted que, de lo contrario, a su hermosa dama no verá jamás. Ya hablaremos frente a frente, debo despedirme inmediatamente. Muy atentamente, lo saluda Antoine.

FROILAN: ¡Oh! Es horrible... estamos a su merced.

VICENZO: Jefe, eso le pasa por ponerse de novio con su secretaria.

LONA: ¿Así que estás de novio con tu secretaria, miserable?

BOUVARD: ¡Lona! ¿Qué haces en mi oficina? Ya te he dicho que no quiero verte.

LONA: Claro... Tienes miedo de que me vean tus amantes... ¿Cuántas son? ¡Responde, imbécil!

VICENZO: Oh, sí, señorita Lona, creo que son cuatro.

LONA: No hablaba contigo, estúpido, sino con el canalla de tu jefe.

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

BOUVARD: Ya vete de aquí, Lona.

LONA: Pensar que me juraste amor eterno... pensar que me aseguraste que siempre me ibas a amar, pensar que me certificaste tu afecto... pensar que me garantizaste que nunca te alejarías de mi lado...

BOUVARD: Ya te entiendo, Lona... pero el amor va y viene.

LONA: Ahora me voy, pero quiero decirte algo, Bouvard: me vengaré, me desquitaré, tomaré revancha, pagarás lo que me hiciste. Adiós, hasta luego, chau.

FROILAN: ¿Puedo matarla, jefe?

BOUVARD: Déjala. Ahora debemos pensar en Desirée.

VICENZO: ¿Qué podemos hacer para rescatarla?

BOUVARD: Nada.

LOCUTOR: NADA. NO PODÍAN HACER NADA.

VICENZO: ¡Oh! Es otra vez ese maldito relator.

LOCUTOR: SÍ. EL RELATOR. BOUVARD Y SUS AYUANTES ESTABAN ATADOS DE PIES Y MANOS.

FROILÁN: ¡No es verdad!

LOCUTOR: BUENO, ES UNA METÁFORA QUE INDICA LA IMPOSIBILIDAD DE ACTUAR. CONTINUEMOS: ENTRE TANTO, EN ALGÚN LUGAR DE PARÍS, ANTOINE DE QYATRE PLANEABA SU PRÓXIMO GOLPE.

ANTOINE: Me he pasado diez años a la sombra y ha llegado el momento de mi venganza. Esta vez tu jefe no podrá detenerme, Desirée.

DESIRÉE: No estés tan seguro, delincuente abyecto y miserable como una rata de las cloacas. Bouvard es más astuto de lo que tú crees.

ANTOINE: Bouvard no hará nada mientras tú estés en mi poder.

DESIRÉE: ¿Continuarás con tu serie de espantosos delitos?

ANTOINE: Sí. Esto sólo es el comienzo. Y ahora mismo llamaré a Bouvard para anunciarle mi próximo golpe.

(Discado)

ANTOINE: ¿Hola, Bouvard? ¡No, no soy José!... Soy Antoine. Quiero avisarle que mañana a las dos PM asaltaré el banco Societé Generale, necesito algo de dinero... ¿Cómo? ¿Qué para qué se lo digo?... ¡Pues para que se cuide muy bien de intervenir!

LOCUTOR: AL OTRO DÍA, CON EL MAYOR DISIMULO, BOUARD Y SUS AYUDANTES SE INSTALARON EN UN LUGAR ESTRATÉGICO DEL BANCO.

FROILÁN: ¿Qué vamos a hacer, jefe?

BOUVARD: Nada. Sólo mirar.

VICENZO: ¿Es que vamos a dejar que ese delincuente robe el banco sin hacer nada?

BOUVARD: ¡Sí!

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

VICENZO: Mire, jefe, mire ese hombre que viene allí... me parece que es Antoine... tiene cara de delincuente... esa mirada perversa denota que es capaz de cometer cualquier crimen...

BOUVARD: Cállate. Ese hombre es el presidente del banco.

FROILÁN: ¡Y mire esa vieja prostituta! ¡Seguramente ha estado con miles de hombres!

BOUVARD: ¡Imbécil! Es mi pobre madre que viene a cobrar su jubilación.

VICENZO: Jefe, ¿no será la morocha de vestido transparente?

BOUVARD: Me temo que la morocha del vestido transparente es...

LONA: Sí, soy yo: Lona. ¿También tienes amantes en el banco? Contesta, estúpido...

VICENZO: Creo que sí, señorita Lona: una cajera...

BOUVARD: Vete de aquí, Lona, estamos investigando.

LONA: Adiós, hasta luego, buenas tardes, chau.

FROILÁN: Jefe, mire... me parece que aquel hombre...

BOUVARD: ¡Ya basta! ¿Quieren saber quién es Antoine de Quatre? Yo se los diré... ¿Ven ese ciego que lleva esa enorme bolsa?

FROILÁN: No me diga que Antoine es el ciego...

BOUVARD: No. Es el perro que va con él.

VICENZO: ¡Llamemos a la policía!

FROILÁN: ¡No, mejor a la perrera!

BOUVARD: Silencio... No podemos hacer nada.

LOCUTOR: ANTOINE DE QUATRE SIGUIÓ COMETIENDO TODA CLASE DE HORRIBLES FECHORÍAS. LA GENTE EN PARÍS NO HABLABA DE OTRA COSA:

ANCIANO: ¡Vieja! ¿Viste que siguen los robos de Antoine de Quatre?

(Piano)

PAUL: Qué hacé Lui...

LUI: Qué decí fierá... ¿viste que siguen los robos de Antoine?

(Piano)

NIÑO: ¡Señorita, señorita!

MAESTRA: ¿Qué quieres, pequeño?

NIÑO: Siguen los robos de Antoine.

(Piano)

ENAMORADO: ¿Sabes algo amor...?

MINA: ¿Qué amor?

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

ENAMORADO: Siguen los robos de Antoine.

LOCUTOR: LA PRENSA LE DEDICABA AL DELINCUENTE TODOS LOS TITULARES.

PRENSA: Este titular está dedicado a Antoine de Quatre. Con todo cariño, La Prensa.

LOCUTOR: LOS PARTIDOS POLÍTICOS SE HACÍAN ECO DE ESTE ASUNTO, Y LA OPINIÓN PÚBLICA SE QUEJABA. ENTRETANTO, VEAMOS LO QUE PASA EN LA INFECTA GUARIDA DEL MALVADO DELINCUENTE.

DESIRÉE: ¿Hasta cuándo me tendrás aquí encerrada?

ANTOINE: Hasta que yo quiera... o mejor dicho, hasta que el inspector Bouvard me pague cierta deuda.

DESIRÉE: ¿De qué se trata?

ANTOINE: Oh... es una vieja historia.

DESIRÉE: ¡Te atraparán!

ANTOINE: No. Nunca podrán hacerlo. Te mostraré algo. Puedo disfrazarme en un segundo de lo que yo quiera... Por ejemplo: ¿Qué te parece si me convierto en...

BOUVARD: Bouvard? ¿No me parezco a Bouvard? Oh, no, es un poco...

ANTOINE: ...deprimente. Mejor me disfrazaré de...

VICENZO: ...Vicenzo. ¿No estoy igual a ese imbécil?

ANTOINE: ¿O acaso prefieres al otro... como se llama...?

FROILÁN: ...Froilán. ¿Me reconoces?

ANTOINE: Te asombró, ¿verdad? Hay más. A ver si reconoces a este cantante...

(Cantante)

ANTOINE: Y ahora me disfrazaré de... de ti misma, Desirée.

DESIRÉE: No creo que puedas lograrlo.

...Pues créelo. Te juro que puedo hacer...

ANTOINE: ...lo que me dé la gana con mi aspecto.

DESIRÉE: Pero yo conozco tu verdadero rostro.

ANTOINE: Quién sabe si este es mi verdadero rostro... Acércate, Desirée, podrías besar a cualquiera de los hombres que soy.

DESIRÉE: ¡Oh, sí! Antoine... besarte a ti es como besar a cien hombres al mismo tiempo...

ANTOINE: Ven aquí...

LOCUTOR: ANTOINE LA MIRO A LOS OJOS, SE LE ACERCÓ Y LUEGO COMENZARON A BESARSE...

ANTOINE: Oiga amigo, deje ya de espiarnos. ¿Por qué mejor no se va a ver que está haciendo el imbécil de Bouvard?

LOCUTOR: ESTÁ BIEN. EN EL DESPACHO DEL INSPECTOR BOUVARD, LAS HORAS PASABAN LENTAMENTE.

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

FROILÁN: ¿Qué hora es?

BOUVARD: Las siete y cinco.

FROILÁN: Hace dos horas me dijo que eran las siete.

VICENZO: Jefe, ¿no piensa hacer nada para detener a Antoine?

BOUVARD: No te preocupes. Antoine vendrá hacia nosotros. Él cree que le debo algo.

LOCUTOR: BOUVARD NO SE EQUIVOCABA. ANTOINE DE QUATRE YA SE ESTABA PREPARANDO PARA HACERLE UNA VISITA.

ANTOINE: Oye, Desirée, amor mío, ¿Qué perfume usas?

DESIRÉE: Maderas de Oriente... ¿Por qué me lo preguntas?

ANTOINE: Estoy planeando hacerle una visita a Bouvard. Y pienso ir... disfrazado.

LOCUTOR: AL DÍA SIGUENTE, EN LA OFICINA DE BOUVARD...

FROILÁN: Agua.

VICENZO: ¿Agua?

FROILÁN: Sí, agua.

VICENZO: ¿Estás seguro?

FROILÁN: Claro que estoy seguro. He dicho agua.

VICENZO: Creo que me estás engañando.

FROILÁN: Deja ya de protestar y continuemos. F 14.

VICENZO: ¡Hundido, maldita sea! Me has estado espiando. Cuando vuelva el jefe le diré que clase de tramposo eres.

(Golpes en la puerta)

FROILÁN: ¿Quién es?

DESIRÉE: Soy yo, Desirée.

VICENZO: ¡Desirée! ¡Has logrado escapar de las garras de Antoine!

DESIRÉE: No saben lo duro que ha sido... Ese hombre es terrible. ¿Dónde está Bouvard?

FROILÁN: Salió. Volverá al anochecer...

DESIRÉE: ¿ué les parece si festejamos mi regreso? Iré a buscar algo de beber al despacho de Bouvard.

VICENZO: Desirée... sabes que Bouvard no bebe...

DESIRÉE: ¡Oh!

FROILÁN: Pero yo sí. Iré a traer mi whisky.

LOCUTOR: HUBO UN BRINDIS Y DESPUÉS OTRO Y OTRO MÁS. AL RATO, TODOS ESTABAN AMISTOSAMENTE BORRACHOS.

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

FROILÁN: Vincenzo, brindo por nuestra amistad.

VICENZO: Yo brindo por el amor.

DESIRÉE: Y Yo brindo por Bouvard.

TODOS: Bebamos.

VICENZO: Desirée, dame otro beso.

DESIRÉE: El whisky te pone cariñoso, Vincenzo.

FROILÁN: Vamos, Desirée. Dame un beso... (Ruido de beso)

DESIRÉE: Oh... muchachos... con calma... no tan rápido.

FROILÁN: ¿No te tratamos mejor que ese Antoine?

DESIRÉE: Sí, sí, claro.

FROILÁN: Vamos, dame otro beso... (Ruido de beso)

BOUVARD: ¿Se puede saber qué es esto?

TODOS: ¡El jefe!

FROILÁN: Oiga, jefe, no es lo que usted cree...

VICENZO: No pensaré que estábamos besando a su novia...

BOUVARD: Claro que no. Estaban besando a... al criminal más buscado de toda Europa.

FROILÁN: Cómo... ¿su novia es el criminal más buscado de toda Europa?

BOUVARD: Estaban besando a... una miserable rata de cloaca.

VICENZO: Jefe, no debería tratar así a Desirée.

BOUVARD: No me refiero a Desirée. ¿O me equivoco señor Antoine de Quatre?

DESIRÉE: Bouvard... estás desvariando... soy yo... tu amor...

BOUVARD: Todo disfraz es efímero.

FROILÁN: ¡Mire jefe, tiene una pistola!

VICENZO: ¿Cómo no nos dimos cuenta?

ANTOINE: Silencio, no tengo tiempo que perder. Vamos, Bouvard. Ha llegado el momento de cumplir su promesa.

BOUVARD: Usted se refiere a...

ANTOINE: Sí, usted sabe muy bien a que me refiero.

BOUVARD: Jamás lo haré.

VICENZO: Haga lo que él dice, jefe... Este asesino aún tiene secuestrada a su novia.

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

BOUVARD: Yo ya no tengo novia. No podría seguir amando a una mujer que me traicionó con un miserable como éste.

ANTOINE: ¿Por qué dice tal cosa?

BOUVARD: Lo huelo, Antoine.

ANTOINE: ¿Se refiere al perfume e Maderas de Oriente?

BOUVARD: No. No soy tan obvio.

VICENZO: ¿Qué ha dicho, Froilán?

FROILÁN: Ha dicho que no es el novio...

ANTOINE: Es verdad, ahora Desirée es mi amante. Pero de todos modos aún tengo el revólver. El momento ha llegado Bouvard. Ahora cumplirá su promesa.

VICENZO: ¿Cuál fue su promesa, jefe?

LONA: Casarse conmigo.

TODOS: ¡Lona!

ANTOINE: Sí, Lona. El inspector Philipe Bouvard le prometió casamiento, después se arrepintió y ella no deja de llorar.

VICENZO: ¿Y usted porque interfiere en un asunto tan personal?

ANTOINE: Porque ella es... mi hermana

TODOS: ¡Su hermana!

LONA: Sí, soy la hermana de Antoine de Quatre, Lona, Lona de Quatre.

ANTOINE: Firme este papel, Bouvard. Es n contrato de matrimonio.

BOUVARD: No firmaré.

ANTOINE: Lo mataré.

LONA: Debes cumplir.

VICENZO: Sino feroz.

FROILÁN: Suerte fatal.

TODOS: ¡Arma mortal!

BOUVARD: Lo siento, pero no me casaré con ella ni aún amenazado por un revólver. Por otra parte, el arma le servirá poco cuando aparezca el inspector Cochon.

ANTOINE: ¿Cochon? ¿Qué quiere decir?

FROILÁN: Quiere decir chancho en francés.

BOUVARD: Cállate imbécil. Quiero decir que detrás de esa puerta está el inspector Cochon con cuarenta agentes.

ANTOINE: ¡Oh! No sea estúpido. Nadie creería esa patraña.

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

VICENZO: Es verdad, jefe. ¿Cómo espera que le crean semejante estupidez?

BOUVARD: Pues bien, asómese por la mirilla.

ANTOINE: Es verdad, es el inspector Cochon. Pero no cante victoria, Bouvard. Aún me queda un as en la manga. Voilà.

FROILÁN: ¡Oh! Hay dos Bouvard. Jefe, ¿cuál es usted?

BOUVARD: - Yo, por supuesto...

- No le crean, Bouvard soy yo...

- No, yo...

- No, él es Antoine.

FROILÁN: ¡Oh! Vincenzo, ¿Qué haremos?

VICENZO: Que lo decida el inspector Cochon.

COCHON: Adelante, muchachos. Gusto de verlo, inspector Bouvard... y a usted también, inspector Bouvard... ¡Oh! ¿Cuál es el verdadero inspector Bouvard...? ¿Y dónde está Antoine?

BOUVARD: -Él es Antoine.

- No, Antoine es él.

COCHON: Pues estamos ante un verdadero problema.

LOCUTOR: SÍ. EL INSPECTOR COCHON ESTABA FRENTE A UN VERDADERO PROBLEMA.

COCHON: ¡Oh! ¿Quién es este entrometido?

VICENZO: Es un estúpido relator. Ha estado molestando durante todo el caso.

VICENZO: Pues, cállese o le dispararé. De todos modos tengo una idea para resolver este embrollo... Inspectores, presten atención: deberán decirme qué hay detrás de esa puerta. Para el verdadero Bouvard, la respuesta será fácil. Su olfato lo ayudará.

BOUVARD: - Es sencillo, hay cuarenta agentes de policía...

- Se equivoca Antoine, detrás de esa puerta percibo el olor... de la culpa. Adelante Desirée. Yo mismo sugerí al inspector Cochon que te detuviera.

DESIRÉE: Odio tu maldito olfato, nunca soporté que me olieras.

BOUVARD: En algún momento pensé que me amabas.

DESIRÉE: Y te amé... a mi manera.

BOUVARD: Terminemos con este asunto. Todo ha sido un lamentable error.

COCHON: Inspector, cuando usted lo disponga me llevaré a todos estos miserables.

BOUVARD: Sáquelos de aquí inmediatamente.

ANTOINE: Por esta vez, Bouvard, gana usted. Pero volveré... y la venganza será terrible.

COCHON: Llévenselos... Adiós, inspector Bouvard. Adiós, Vincenzo. Adiós, Froilán... ¡Froilán!

El inspector Bouvard contra el rey de los disfraces

FROILÁN: ¡Arriba las manos! ¡Todos contra la pared! ¡Malditos delincuentes!

(Tiros)

LOCUTOR: PODRÍAMOS DECIR QUE DESIRÉE Y ANOTINE DE QUATRE FUERON CONDENADOS A CADENA PERPETUA. PODRÍAMOS DECIR QUE EL INSPECTOR COCHON FUE ASCENDIDO Y QUE BOUVARD ACRECENTÓ SU FAMA Y CONSIGUIÓ UNA NOVIA MUCHO MAS HERMOSA. EN DEFINITIVA, PODRÍAMOS DECIR QUE TODO TERMINÓ BIEN. PERO NADIE PUEDE ASEGURARLO. ¿ES REALMENTE ANTOINE EL HOMBRE QUE ESTABA ENCERRADO EN LA CÁRCEL? ¿ES REALMENTE BOUVARD EL QUE ESTÁ LIBRE? Y MAS AUN ¿SOMOS EN VERDAD QUIENES CREEMOS SER? ¿SOY YO EL RELATOR? ¿ES USTED EL OYENTE? EL MUNDO ES UN JUEGO DE...

ANTOINE: Disfraces y sustituciones.

FIN